



## La crisis del COVID-19 y la Agenda 2030: efectos negativos para la consecución de los ODS

*La pandemia del coronavirus ha provocado una crisis sanitaria y económica global que afecta fundamentalmente a los más desfavorecidos y, especialmente, al cumplimiento de los ODS de la Agenda 2030.*



HORIZONTAL | AGENDA 2030-CORONAVIRUS



AMÉRICA | PERÚ

LIMA 20.05.2020

La pandemia del coronavirus ha desatado una crisis sanitaria global, trastocando la vida de millones de personas de la noche a la mañana, y nos ha sumido en la peor recesión económica de los últimos 90 años. Para el Fondo Monetario Internacional (FMI), el "Gran Confinamiento" no tiene paralelo, y contraerá las economías desarrolladas un -6% y las emergentes un -1% este año. En ese grupo, América Latina y el Caribe sufrirán uno de los peores golpes de su historia, según coinciden el FMI, el Banco Mundial y el Grupo BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Este último prevé un escenario base en el que el PIB de la región caerá hasta un 5,5%.

En la región, los más afectados serán definitivamente las poblaciones más vulnerables: las personas que viven en la pobreza o en la pobreza extrema, así como los trabajadores del sector informal, cuyas actividades dependen de forma significativa de los contactos interpersonales. Un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que esta crisis aumentará la pobreza en el corto plazo y el empleo informal, al que varios recurrirán como estrategia de supervivencia.

Además, el avance de esta enfermedad ha desnudado aún más las diferencias sociales de la región (cuya prevalencia nos recuerda las movilizaciones que se dieron a partir del último trimestre de 2019) por lo que enfrentar esta crisis nos demandará una mayor cohesión social.

Si todo ello no fuera poco, el "Gran Confinamiento" nos está llevando a un punto de inflexión en el cumplimiento de la Agenda 2030, integrada por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), advierte un reporte del Pacto Mundial de la ONU. Algunos de estos efectos pueden ser positivos, como la reducción del tráfico y la mejora de la calidad del aire resultantes de la cuarentena, algo que ya se está viendo en varias ciudades de la región, y que puede contribuir a reducir los efectos del cambio climático (ODS 13).

Pero, en general, es casi seguro que el COVID-19 afectará negativamente el avance de varios ODS. Por ejemplo, veremos un retroceso en la mejora de la salud (ODS 3), en el mayor acceso a la educación (ODS 4) -en tanto las escuelas cierren y las clases online no sean accesibles para todos- y la generación de trabajo decente (ODS 8).

A ello hay que agregar que el COVID-19 afecta a las mujeres de forma diferente que a los hombres (ODS 5) ya que, al encontrarse en la primera línea de defensa, les afecta de manera desproporcionada (son más de la mitad de los médicos y el 90% de los enfermeros), sus ingresos dependen más del sector informal, y quedan expuestas a una mayor posibilidad de violencia doméstica durante los periodos de cuarentena.

Si bien hoy es prioritario que las naciones destinen mayores recursos a detener la pandemia, es crítico que esta respuesta no esté desvinculada de los ODS, pese a que varios de estos están siendo impactados.